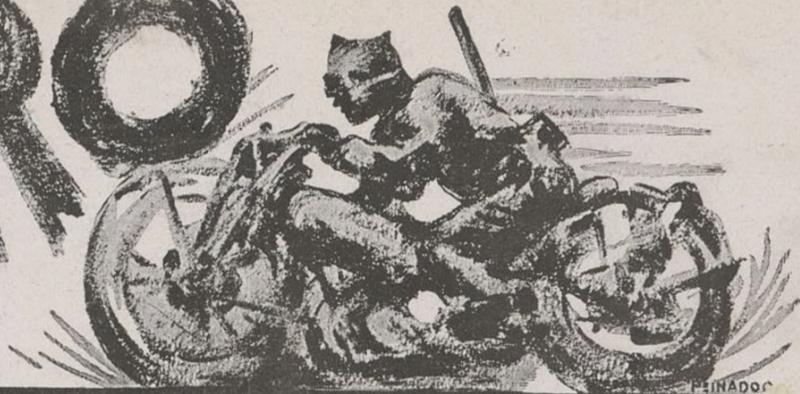


HIERRO



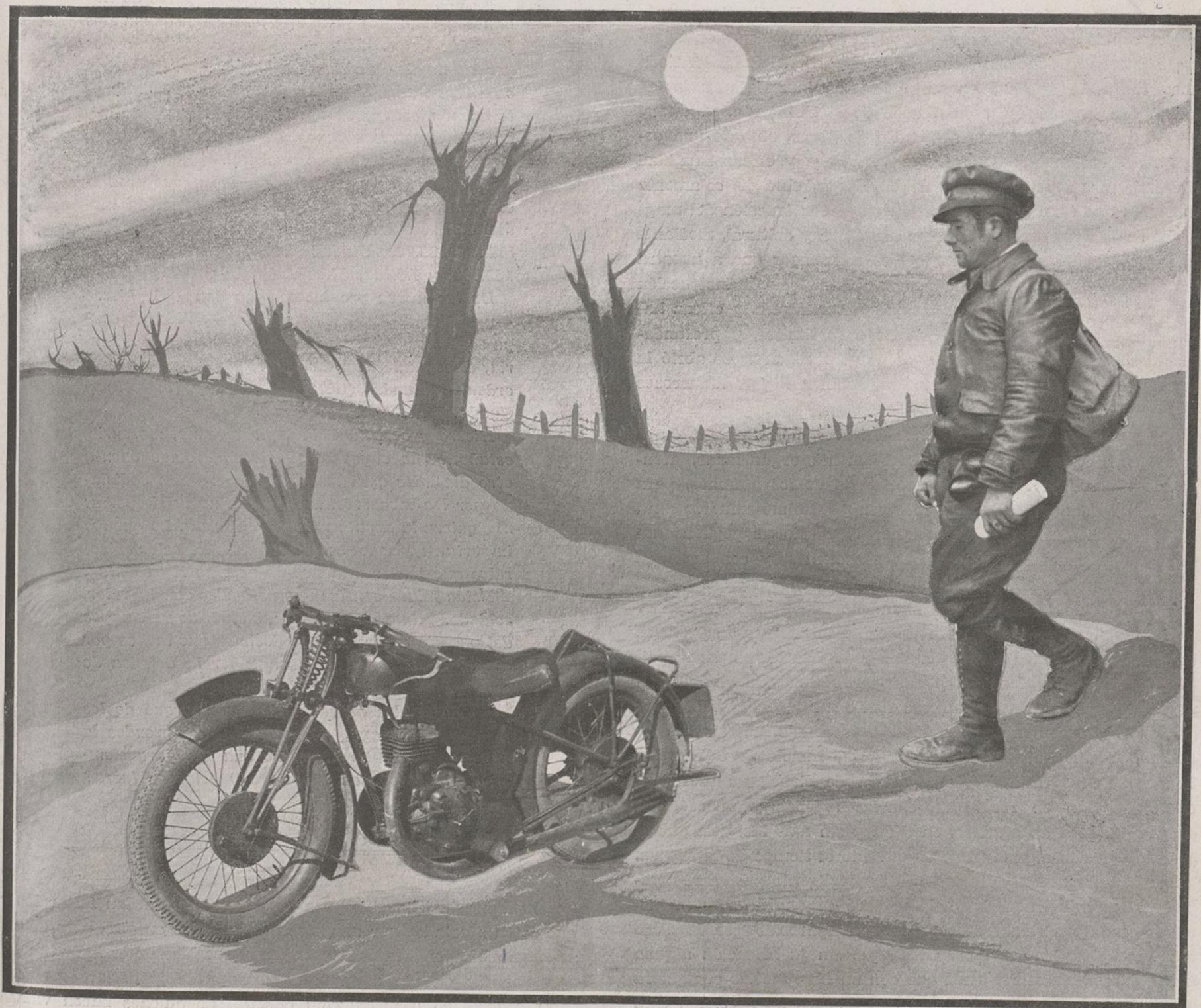
ORGANO DE LA BRIGADA MOTORIZADA DE AMETRALLADORAS ★

Madrid, 12 junio 1937

SEMANARIO DE GUERRA

Teléf. 32980.-Núm. 38

LA HORA ETERNA DEL DEBER



La máquina y el hombre conocen la lucha con todos los momentos de la guerra y con todas las inclemencias del tiempo. El enlace es la voz del jefe o del Estado Mayor que llegará, como mensaje de avance o retroceso, a la misma línea de fuego, allí donde esté el hombre que haya conquistado un palmo más de terreno para la Libertad.

Los motoristas son, además, la proa del Ejército; ellos abren caminos insospechados con su afán de acortar distancias para ganar tiempo, y es frecuente los datos que facilitan a los jefes asegurándoles que tal o cual zona no está batida, que tal terreno está amenazado... Muchos cayeron así, por dejar ir su ilusión de agrandar los caminos, a la misma velocidad de la máquina...

La "Tierra de nadie", la tierra que se ofrece como una promesa al bando más justo, más noble y más valeroso de los que combaten, es amiga de los motoristas, porque el deber les hace pisarla.

Por eso esta portada la destinamos a los motoristas, que han pasado y pasan días, semanas y hasta meses sin desnudarse para dormir, que conocen los caminos llenos de recelo, de traición y de muerte... Estos motoristas, que son nuestro orgullo, no conocen cuándo el tiempo marca el descanso o la comida; con sueño, con hambre, con cansancio, están firmes en sus caballos de acero parados en la Hora eterna del deber.



ABANDONO SIN JUSTIFICACION

Un poco apesadumbrados y extrañados abordamos hoy un tema que bien quisiéramos evitar, por innecesario; pero la realidad, con fuerza indestructible, nos obliga a ello. Continuamente hemos venido escuchando manifestaciones y expresiones entusiasmadas relativas al funcionamiento de El Hogar del Soldado. Toda nuestra ilusión se cifró en su realización inmediata, y juntamente con la creación y ordenación de la Biblioteca, producto, no de un amontonamiento arbitrario de libros, sino de una ordenada selección que llenara una verdadera y eficaz finalidad cultural, se acometió la obra de El Hogar, obra no solamente material, que tuvo su cristalización en la construcción del magnífico salón donde se instaló, sino educativa y cultural, mediante la incorporación a él de un maestro o profesor que a nuestra indicación y diligentemente nos envió el Ministerio de Instrucción Pública. El júbilo, al saberse de qué forma rápida y eficaz había sido logrado nuestro anhelo, no tuvo límites, y profundamente satisfechos del resultado de nuestro esfuerzo, se abrió la matrícula, que inmediatamente fué cubierta por numerosos alumnos, al parecer deseosos de instruirse.

Tampoco ha tenido límites nuestra decepción o desilusión al comprobar cómo las clases, perfectamente organizadas, atendiendo a la mayor eficacia y comodidad de los alumnos, para obtener el máximo de rendimiento con el mínimo esfuerzo para ellos, se ven diariamente casi desiertas y sólo un pequeño número de muchachos y muchachas conscientes, y con acertada visión de este problema, acuden constantemente a ellas.

¿Qué puede justificar este abandono lamentable y suicida? ¿Qué razón puede haber para no contribuir hoy a la promesa de ayer, hecha con aparente entusiasmo? Las clases para analfabetos y semianalfabetos se dan por el maestro "individualmente", lo que aleja todo temor o recelo a ser irónicamente juzgados por los compañeros de clase. Las demás materias: Aritmética, Geometría, Geografía, Historia, Fisiología e Higiene, Lenguaje, Ortografía y Vulgarización de ciencias filosóficosociales, se dan en forma de charlas amenas y anecdóticas, sin preguntas a los alumnos en clase y sin más molestia que la de escuchar con alguna atención durante el tiempo de la misma. Forzosamente hemos de creer en una negligente pasividad completamente injustificada. Se da el caso de que numerosos inscritos en la matrícula escolar no han aparecido por la clase todavía; éstos son los más. Otros que sin justificación alguna han dejado de asistir y otros que con un fútil motivo cualquiera pretenden disculparse. Bien está que quienes no necesiten esta instrucción elemental no concurran a las clases; pero... ¿estamos "todos" en ese caso?

Es una verdad, con categoría de manido tópico, que la inmensa mayoría necesita de esta instrucción, y algunos, no pocos, de la más elemental, primaria, por estar sumidos en las tinieblas de un semianalfabetismo verdaderamente incapacitador y depresivo. Encontramos justificadísimo que los hombres que prestan servicio en el frente, de una o de otra forma, atiendan, con exclusión de toda otra cosa, dichos servicios; puede hallarse

Lo que buscan Italia y Alemania en nuestra patria

La invasión que sufre España por parte de italianos y alemanes tiene una fácil explicación. Los fascistas extranjeros no apoyan a los españoles por afinidades políticas. Nada de eso. Mussolini e Hitler invaden España por motivos esencialmente económicos: para apoderarse de nuestras minas, de nuestros campos, de nuestras industrias, de toda nuestra riqueza nacional.

Véase, si no, la muestra. De las nueve provincias que producen más carbón—producción media, 4.872.609 toneladas—, Asturias produce toneladas 2.888.259; Ciudad Real, 605.250; Barcelona, 100.000, y Lérida, 57.000.

De las nueve provincias que dan más hierro—un total de 8.903.000 toneladas—, Vizcaya ocupa el primer lugar, con 3.865.000 toneladas; Almería, el segundo, con 1.350.000, y siguen, con este orden, Santander (1.078.000), Murcia (771.000) y Guadalajara (279.000).

Hierro y carbón. Cobre, plomo, cinc, mercurio, estaño... (de cuyas estadísticas daremos cuenta otro día). He aquí las riquezas, el botín codiciado por los invasores. La política no les importa: ni siquiera la suya, rastro y fascista. Lo que les importa, y mucho, es la conquista de estos minerales que tantos millones de pesetas representan.

Estas minas son las que defiendes con tu valor, soldado. Minas del pueblo; industrias y campos del pueblo: tuyos. Cuando decimos que luchas por la patria, decimos que luchas por la defensa de esos minerales, de esas riquezas.

¿Comprendes ahora, soldado, el porqué de los ataques a Vizcaya, a Euzkadi? ¿Comprendes la necesidad de exterminar, de una vez para siempre, a los fascistas de dentro y a los de fuera?

una mediana justificación para que algún día puedan faltar los que estén afectados por servicios interiores de cuartel, pero sólo aquellos días o momentos en que haya necesidad de cumplir tales servicios. Lo que de ninguna manera puede justificarse es la falta continuada a instrucción cultural de quienes hacen vida de formación u ocio dentro del cuartel; los primeros deben considerar las clases como complemento de su formación, antes de que el Mando y Comisariado se vean obligados a hacer obligatoria la asistencia, y en cuanto a los segundos, vean si es razonable restar diariamente a su ocio un par de horas para adquirir la capacitación que siempre echaron de menos, lamentando la desidia criminal de quienes, como clases dirigentes y gobernantes, no atendieron esta necesidad primordial de la enseñanza.

Camaradas todos: soldados, clases y oficiales... ¡meditad!

“La falta de disciplina, busca a Heliodoro la ruina”



NUESTROS HOMBRES

Tenemos en nuestro Regimiento hombres para todos los gustos, hombres que después de cumplir como los mejores en nuestra unidad levantan el pabellón de nuestro Regimiento prestando sus servicios en otras unidades de nuestro glorioso Ejército.

Tal es el caso de los armeros de nuestro Regimiento: Victoriano Juaristi y Juan Hormachea. Cuando los días trágicos de Madrid estos camaradas (como tantos otros de los servicios auxiliares) salieron voluntariamente a contener las hordas invasoras el día 8 de noviembre, batiéndose como buenos desde Alcorcón a Madrid, tomando parte en diferentes refriegas, siendo la más destacada en la estación del Norte, en la cual, ante la presencia de los trimotores enemigos, desmontando tranquilamente las ametralladoras emplazadas en la moto, tumbados en el suelo, hicieron frente a los aviones enemigos.

En la Puerta del Angel volvieron a repetir análoga faena con un desprecio absoluto de la vida, siendo felicitados personalmente por el jefe que mandaba las fuerzas.

Durante la retirada, sin dejar de pelear, recogieron cerca de ochenta fusiles, los cuales fueron entregados en nuestro Regimiento, así como gran cantidad de gallinas y otras cabezas de ganado, para evitar que cayeran en manos de los facciosos.

El día 6 de enero fueron requeridos por nuestro inolvidable Durán para prestar los servicios de su especialidad, saliendo en compañía del auxiliar Aguilar y del camarada Rodríguez, que en aquella sazón se encontraba con un brazo roto, para realizar el enlace de armamento y entrada y salida del mismo.

De la capacidad de trabajo de estos camaradas en jornadas agotadoras, con incontables noches sin dormir durante los cinco meses que han estado con nuestro querido Durán, da buena idea la siguiente nota de trabajo, mucho más expresiva que todo lo que nosotros pudiéramos decir: Cerca de 3.000 fusiles arreglados; más de 500 armas de diferentes tipos: ametralladoras, morteros, etcétera.

Estos son nuestros hombres, los que necesitamos para nuestra lucha y de los cuales nos sentimos legítimamente orgullosos, hombres que saben robar las horas al sueño noches enteras para cumplir su delicada misión.

Que todos los trabajadores de la industria de guerra sigan vuestro ejemplo.



I
Se le ha metido en la chola que él solito se controla.



II
Y a los jefes no hace caso, sin pensar en el fracaso.



III
Pasa un día en la trinchera jugando de esta manera.



IV
¡No te asomes, Heliodoro, porque te va a ver el moro!



V
No fué moro, fué un teutón quien le pegó en el melón.



VI
Y otra vez va el animal camino del hospital.



LA SARNA

SUS PELIGROS

El parásito que causa la sarna (sarcoptes scabreé) es difícilmente perceptible a simple vista y, además, por lo pronto, que al ponerse en contacto con la piel del hombre o de todo animal de sangre caliente hace unos túneles, en los que se oculta. La hembra, que posee en el extremo de las cuatro patas anteriores unas ventosas, con las que se fija, es la que afecta los contagios, dejando tras sí los huevos fecundados, que dan lugar a nuevos parásitos. Los machos difícilmente se encuentran, siendo éstos de menor tamaño que las hembras, que tienen un color blanco de perla.

Este parásito vive colocándose la hembra en el fondo de los pequeños surcos que forma bajo la piel, eligiendo como sitios preferidos para ello aquellos en que los pliegues de la piel son más marcados y, por tanto, entre los dedos de las manos y los pies, debajo de los brazos, codos, vientre, etcétera; allí es donde principalmente se descubren las primeras señales de la sarna, que, al fin, puede invadir todo el cuerpo, siendo muy raro que sea también atacada la cabeza y la cara.

Las lesiones producidas por el insecto de la sarna, cuya principal característica es el picor que causa y obliga al rascado continuo, sobre todo llegada la noche, que es cuando el picor más se intensifica, son algo variadas por las irritaciones de la piel, provocadas por el propio enfermo al rascarse con sus uñas repetidamente.

Por eso, cuando el sarnoso domina sus manos y no se rasca fuerte, sino a través de sus ropas, se ven por más tiempo las lesiones en su forma más pura. Típicas vesículas perladas, o pápulas, de trecho en trecho, sobresalen en la piel, que se verá, además, cruzada por pequeños surcos, que pronto se enmascararán por rasguños, arañazos, costras y pústulas que ocasiona el rascado violento.

La sarna adquiere una variedad al padecerla los niños, pues en ellos desde el comienzo los surcos se transforman en pequeñas pústulas, a las que rodea una zona inflamada. Cuando en un niño se comprueba la presencia de pústulas diseminadas por todo el cuerpo, predominando en las manos y en los pies lesiones de rascadura, debe pensarse en la sarna. Los surcos son con frecuencia difíciles de apreciar en los niños.

EL AGUA, EL JABON Y LA ROPA LIMPIA SON LOS MEJORES AMIGOS DEL MILICIANO Y LOS MAYORES ENEMIGOS DE LA SARNA.

CONCURSO

La invasión

En el deseo de proporcionar cuantos estímulos están a nuestro alcance para lograr que en nuestro Regimiento se lea más y que la lectura rinda su mayor beneficio, desde ahora vamos a celebrar, con carácter de continuidad, un

CONCURSO DE LECTORES

Este concurso consistirá en lo siguiente:

Cada libro, de cualquier clase, que se entregue en nuestra Biblioteca irá acompañado de una hoja impresa, en la que cada lector debe escribir su opinión sobre el asunto o materia de la obra leída, así como la opinión general que haya formado de dicha obra.

Mensualmente se hará un estudio comparativo de las opiniones recibidas, teniendo en cuenta la calidad de la obra leída, y al firmante de la mejor opinión se le otorgará un premio, consistente en un libro, que él mismo elegirá, comprado y encuadernado expresamente para él y dedicado por el Jefe Militar de la Unidad y por el Comisario político.

★

Camaradas, nuestros libros no sirven para nada si los dejamos quietos en sus estantes. Hay que leer, pero hay que leer bien para sacar de la lectura el provecho debido.

Cuando leas un libro piensa un poco en cada una de sus partes, en el transcurso de la lectura, y al final piensa otra vez sobre la totalidad de la obra.

Escribe tu impresión. La primera acaso sea sencilla, breve; puede que te parezca insignificante. En las siguientes tú mismo irás notando la diferencia, tu mejoramiento, hasta que llegues a convencerte de tu propia capacidad, que puede ser mucha, no lo dudes.

A este objeto te recomendamos una de las consignas de nuestro maestro, publicada en HIERRO. Decía así:

“... lee con atención una hora diaria. Al cabo de poco tiempo tú mismo te desconocerás. Si esto lo haces **TODOS LOS DIAS**, libro tras libro, no necesitarás de nadie para ser culto.”

REALIZA ESTE PEQUEÑO ESFUERZO EN LA SEGURIDAD DE QUE LLEGARAS A SENTIRTE RECOMPENSADO.

Visado por la Censura

Ayuntamiento de Madrid

Nos llena de orgullo a los que hacemos HIERRO la ligazón que tenemos, no sólo con nuestros motoristas, sino con todos los que nos unen relaciones circunstanciales. Estas líneas nos las escribe un lineotipista que hace HIERRO y que siente dentro de nosotros.

Se ha dicho muchas veces que la Historia, invariablemente, se repite.

Es como ley física de rotación sobre un eje vicioso.

El eje imaginario es la ambición.

Porque Iberia, de siempre ha sido presa codiciada por todos los países.

Sus enormes riquezas naturales, puras, vírgenes, despertaron apetitos desenfrenados en todas las naciones que, despectivamente, creyeron empresa fácil cometer el expolio.

“Africa empieza en los montes Pirineos”, se dijo con desprecio. Y, como a seres inferiores, nos quisieron dominar...

Pero siempre chocaron—como ahora—con la entereza de quien defiende el solar nativo.

Los ejércitos más poderosos de Europa, los que la tenían aterrorizada, en España sucumbieron, hoy como ayer.

No sirvieron las intrigas, las traiciones, la venta del territorio patrio al invasor ante la fiereza de los españoles.

Y es que la Patria es un organismo vivo.

Las fértiles tierras “morenas”, que producen riqueza agrícola en abundancia; el rico subsuelo ibero, con sus variadísimos yacimientos minerales; nuestro cielo, nuestro suelo, el olivo y la vid...

... Todo esto despertó la rapiña invasora de esos déspotas que siempre se arrogaron el papel de “tutores” de los pueblos más débiles o peor dirigidos.

Y su invasión motivó episodios como el Dos de Mayo y el también heroico y emotivo del carbonero-alcalde de Lapeza; duros y fieros hechos imperecederos de hombres que prefirieron morir antes que consentir su patria hollada por la planta extranjera.

★

Por eso, los traidores de hoy, los que no quieren a España porque no la sienten, porque para quererla y amarla es preciso conocerla y compenetrarse con ella, han cometido, con sus grandes traiciones, una baja torpeza...

... La torpeza de entregar España a quienes siempre la codiciaron; a esos pueblos bárbaros que, queriendo volver a Edades primitivas, a épocas muertas, matan todo anhelo que mire hacia el riente porvenir.

Esa gran traición será su ruina.

Aunque esta hecatombe pretenda liquidarse con epilogos blandengues, es demasiado cruento el drama.

El Pueblo, que lo sufre en su carne, seguirá su camino glorioso, su magnífica epopeya.

Y, como siempre—y para siempre—, vencerá.

JOSE CREGO

SECCION BIBLIOTECA NUESTROS LIBROS ABIERTOS



A continuación copiamos fragmentos de algunos párrafos de la emocionante historia de "Tchapaief, el guerrillero rojo", escrita por D. Furmanof, su comisario político, que con esta obra se clasifica como un maestro de la nueva pluma.

"Tchapaief, el guerrillero rojo", no es una novela inventada, no es un producto literario de la imaginación; es la auténtica historia, el fiel reflejo de los intensos momentos de la vida de un héroe, de un ser de carne y hueso, que con el arma en la mano se rebela contra la opresión de su pueblo, igual que hacemos hoy nosotros.

★

"Un inmenso gentío se estruja en la estación.

Apenas logra un cordón de tropas contener a la multitud ruidosa que se agita como un hormiguero.

A medianoche, el destacamento obrero formado por Frunze marchará contra Koltchak. Los obreros de todas las fábricas y talleres de Ivanovo-Vosnessensk han acudido a acompañar a sus camaradas, padres e hijos.

Estos soldados recién hechos..."

★

"Tchapaief es un héroe", se decía Fedor. Personifica cuanto hay de irresistible, de impulsivo, de espontáneo, de protesta calurosa, acumulado en el seno del campesino..."

★

"—Tenéis la orden en vuestras manos. He indicado en ella las horas, las paradas, las salidas. Lo que es preciso, muchachos, es creer que todo saldrá bien... Eso es lo principal. Si no creéis en la victoria..."

★

"... Nadie, NADIE, debe saber que vamos a atacar..."

★

"Fedor se acordó de su fuga durante la batalla de Slomijinskaia. Advirtió todo lo que había cambiado; ya no sentía el terrible pánico que sufrió en aquel momento. Galopaba y no podía creer que una bala pudiera alcanzarle..."

★

"—Kurga, una orden a redactar..."

En cinco segundos estaba lista.

—¡Cuatro jinetes, volando!

Llegan al galope.

—Vais a llevarme estas cartas a Mijailov; volando, ¿eh?

Y parten como rayos..."

★

"¿Por qué he de ser yo el primero? Prefero ser uno de tantos. ¿En qué es peor o mejor que yo mi vecino? Si es peor, hay que corregirlo; si es mejor, quien tiene que corregirse soy yo. Nada más..."

★

"Una bala atravesó la mano de Tchapaief. Queriendo limpiarse la cara, dejó huellas sanguinolentas en su mejilla y en su frente... Petka no se separaba de él..."

Se trata de una obra que impresiona de tal modo, que es difícil interrumpir su lectura.

Pedidla en nuestra Biblioteca. Signatura: B4-4.

Una visita a nuestro cuartel de los alumnos de la Escuela Central de "Alerta"

Muchas son las visitas que nos llenaron de orgullo, pero ninguna tanto como la que el pasado domingo nos hizo un grupo de alumnos de la Escuela Central de "Alerta".

Estos muchachos, que son el despertar auténtico de una generación que conoce por primera vez la patria, han visitado nuestro cuartel, atraídos por el prestigio que gozamos en la opinión.



Un compañero de la Sección de Cultura les fué mostrando nuestra casa y, una vez en el Hogar del Soldado, les dirigió la palabra para exponerles la formación de nuestra unidad, cómo creamos nuestra Biblioteca, etcétera, etc.

Los jóvenes de "Alerta" salieron muy gratamente impresionados de la visita.



CONSIDERACIONES

Es lógico y necesario que en sus correrías por los caminos y por los frentes el motorista deba usar el tubo silencioso que oculte su presencia al enemigo. Pero nos parece que en el interior de las ciudades se hace imprescindible (a falta de claxon o bocina que lo sustituya) el valerse del tubo de escape.

Las razones saltan a la vista. El jinete de la máquina de hierro casi siempre realiza su trabajo urgente, y al ser así, necesita de la velocidad para cumplirlo. Pero tropieza con dos obstáculos serios: el tubo silencioso y los transeúntes. Nadie mejor que el propio motorista, por su práctica diaria, os podrá informar de las fatigas de rodar por las calles de la población. Unas veces es el niño irreflexivo y alocado en sus juegos, que de improviso se atraviesa; otras, la anciana decrepita, que al no advertir el peligro que se la viene encima, cruza, pausada y torpemente, la calle; ahora es el pollo pera, que con su pareja se cimbrera lentamente por la calzada; luego el carretero que, canturreando, con la colilla de su cigarro pegada al labio inferior, marcha distraído por el centro de la estrecha vía; aquí, las colas de mujeres que de acera a acera gritan, gesticulan y se enzarzan, por fin, echándose al ruedo en busca de las cabelleras respectivas; allá, la manga de riego lanzando, impetuosa, la catarata de su chorro... Y he aquí al pobre motorista con su parte urgente en el bolsillo, titubeando y echando mano del único recurso: el frenazo; el frenazo a todo trapo. Frenazo que muchas veces logra salvar al peatón, pero que le expone a él al percance serio; porque si, como es muy frecuente en nuestras calles, el suelo está mojado, el morrón es seguro, y tras el batacazo las consecuencias.

¿Remedios? Los ya apuntados. Todo el que marcha velozmente tiene que avisar con anticipación para limpiar de obstáculos la vía. Es, pues, preciso una de estas tres cosas: o tubo de escape, o claxon, o bocina.

Otra necesidad perentoria del motorista es el uso de arma corta. ¿Hará falta razonarlo? ¿Cómo puede estar garantida de cumplimiento su misión si va inerme? ¿Cómo hacer frente a los muchos peligros que por esas rutas pueden acecharle sin medios de defensa? Tan precisa es el arma al motorista que sabiamente figura la pistola entre los efectos de su dotación.

Y aquí hacemos punto por hoy a estas reflexiones que, como se verá, sólo tienen a conseguir que la función del motorista sea más eficiente y rinda todo su fruto a la causa que todos defendemos.

PACIFICO MERINO

HACIENDO JUSTICIA

¿Quién de nosotros no ha traído a visitar nuestro magnífico cuartel algún familiar o amigo? Seguramente ninguno. Y hay que ver con qué satisfacción les vamos enseñando las diferentes dependencias, y qué placer experimentamos ante su asombro por la labor desarrollada por nuestros hombres en un lapso de tiempo relativamente corto. Qué alegría experimentamos al enseñarles la enfermería, el comedor, el refugio para la aviación, etc., etc., y solemos decir: "Pues todo esto lo hemos hecho nosotros", sin acordarnos de los camaradas albañiles, pintores, electricistas, etcétera, etc., que constituyen la base del embellecimiento de nuestro cuartel. Muchas de estas obras fueron ejecutadas por nuestro inolvidable camarada y buen amigo, responsable de los albañiles, Jesús Montoya; como nuestro Regimiento es un formidable venero de hombres para todos los aspectos que la guerra trae consigo, inmediatamente encontramos su sustituto en el camarada Pascual, de una capacidad creadora y dinamismo sin par.

Sirvan estas líneas de satisfacción a todos nuestros hombres, que han sabido dar luz y alegría a nuestro cuartel, y que nuestros camaradas no olviden a los que diariamente, de una manera callada, embellecen nuestra casa.

EL REPORTERO NUM. 13

"HIERRO"

es nuestra voz.

Ayudar a que lo sea cada vez con más razón, enviándonos notas con vuestros problemas e iniciativas.



CONSIGNAS ACUATICAS

Las piscinas no están destinadas al aseo corporal, sino al placer y superación física que origina el baño.

*

Las duchas que circundan las piscinas están destinadas para la previa limpieza de los cuerpos que han de disfrutar del baño.

*

En beneficio tuyo y de los demás camaradas, antes del baño date la ducha de aseo, y procura que el "maillot" o calzón estén bien limpios. Nunca entres en la piscina provisto de prendas interiores de tu uso particular.

*

Una vez en el agua, no escupas en la piscina ni hagas otros excesos de secreción del riñón, etcétera, pues la primera víctima de tales impertinencias lo serás tú. No entres en el agua untado de sustancias aceitosas que ensucian el agua.

*

Al salir del baño, date otra ducha que te deje el cuerpo en perfecto estado de limpieza.

*

Si observas estos pequeños detalles, las piscinas cumplirán el fin para que fueron construídas.

LAS ARMAS Y LA MOTO, DOS CAMARADAS

Dado el peligro que supone el manejo de las armas de fuego por personas que desconocen su funcionamiento, quiero daros unas someras explicaciones sobre el manejo y entretenimiento del fusil y pistola.

El fusil reglamentario Máuser español, que se fabricó sobre modelo 1898, es un arma de las más perfectas que se han fabricado, como también la pistola "Astra", que es reglamentaria desde el año 1921, y fabricada también en España por nuestros queridos camaradas de Eibar, hoy mártires por la Libertad.

El mecanismo del fusil Máuser es perfecto, por ser de repetición continua, por llevar cargadores de cinco tiros, que puede estar disparando a gusto del tirador, por la sencillez de su cerrojo y su manejo; ahora, que requiere un cuidado muy especial, pues da sensación de fortaleza por su construcción, y no podéis figuraros que pueda ser tan frágil, por la precisión en sus piezas de ajuste, como le ocurre a la pistola; una caída, un golpe, un desmontaje obligando las piezas, acarrea sus deformaciones y pierde su precisión; por tanto, las medidas que se deben tomar con amigos tan íntimos como son las armas y las motos, es quererlas y mimarlas como si fueran un engranaje en la máquina de nuestra vida.

Por eso quiero recomendaros que, por mucho que limpieis y engraséis vuestras herramientas, que son para forjar nuestro bienestar, siempre será poco pensando en el futuro.

No tapéis nunca el cañón con trapos o papeles, pues puede reventar por no tener salida de gases que producen la explosión para impeler la bala; no golpear el fusil ni llevar bala en la recámara, pues hay compañeros que por una prevención equivocada tienen la mala costumbre de llevar montada la pistola e incluso fiarse de los seguros, que por su desgaste natural pierden la seguridad; y tenemos los casos desgraciados con frecuencia de herir e incluso matar a camaradas que están a su alrededor por esas imprudencias, y que no conduce a que el tiro se haga más rápido, salvo excepciones, cuando se va de servicio, por no ser fácil para todos soltar las manos del manillar; pero, acabado éste, se descarga.

La limpieza y engrase se hará con aceite, pasando por el cañón una escobilla o trapo con una cuerda, mojado con petróleo y aceite mezclado, y después bien aceitados las correderas y frotamientos, y de esta forma el arma dará todo su rendimiento apetecible y será de fácil manejo, pues siendo el engrase y limpieza tan necesarios para las armas como para la moto, todas sus piezas y muelles correrán con la mayor facilidad, por no encontrar óxidos que la interrumpan en su funcionamiento.

Y tú, compañero, que desprecias la vida por la Causa, llegará el momento que la salves por llevar tu máquina en condiciones de forzar la marcha y tu pistola para defenderte y poner tu vida a un precio elevadísimo y venderte tan caro, que no podrán quitártela por muchos fascismos invasores que quieran hollar nuestro suelo con su pezuña y seguir luchando hasta que el mundo sea el Paraíso que todos deseamos.

J. MOLINA

La evolución fatal del Fascismo

(BREVE ANTOLOGIA MUSSOLINESCA)

LA GUERRA

1924

“No se puede, no se debe pensar en hacer la guerra para conquistar territorios de colonización...” (Discurso en el Senado, en 11 de diciembre de 1924.)

1926

“El imperialismo italiano es el resultado de la dignidad del pueblo italiano, de la dignidad moral. Nuestro imperialismo no puede interpretarse en un sentido agresivo, explosivo; en el sentido de un imperialismo que prepara la guerra, declaro, no a vosotros, respetables senadores que seguís de cerca la política exterior del Gobierno, sino al mundo entero, que el Gobierno fascista sigue y no puede seguir más que una política de paz...” (Discurso en el Senado, en 28 de mayo de 1926.)

“Sólo la guerra, donde las energías humanas alcanzan su máxima tensión, imprime una huella de nobleza en los pueblos que tienen el valor de afrontarla...” (Artículo sobre el Fascismo, en la Enciclopedia italiana. Edición italiana: página 77; edición francesa: página 35.)

1934

“La guerra es al hombre lo que la maternidad a la mujer. No creo en la paz perpetua: no sólo no creo en ella, sino que la encuentro deprimente y negativa para las virtudes fundamentales del hombre, que necesitan el esfuerzo sangriento para manifestarse en plena luz...” (Discurso en la Cámara de Diputados, en 26 de mayo de 1934.)

1935

“La guerra es la suprema finalidad de nuestras esperanzas...” (Discurso en Eboli, en 6 de julio de 1935.)

DISCIPLINA

Uno de los temas fundamentales que nos plantea la guerra actual, identificada con nuestra revolución, es éste: DISCIPLINA.

¿Y qué es disciplina? Pues disciplina es, sencillamente, la observancia de determinadas leyes o normas en el orden moral, en el orden militar, en el orden sindical, en el orden revolucionario, etc., etc.

Pues bien: si esto es así, antes de seguir adelante en nuestro razonamiento tendremos que preguntarnos: ¿cuál es nuestra primera y única preocupación en las actuales circunstancias? La contestación escueta y tajante es: GANAR LA GUERRA, indudablemente, indiscutiblemente.

Pero para ganar la guerra, que es tanto como triunfar en la revolución, ¿qué tendrá que hacer la clase trabajadora española que en la zona leal lucha en las trincheras y labora en la retaguardia? Sencillamente esto: someterse hoy a una DISCIPLINA MILITAR, ya que estamos en guerra, en plena guerra. Es decir, utilizar, observar meticulosamente el conjunto de leyes o normas militares que requiere la guerra para vencer.

Y esto, ¿por qué? Porque luchamos contra un ejército regular, potente, invasor, nuestro feroz enemigo, que impone a sus soldados férreamente, ciegamente, una disciplina militar como arma indispensable y primordial para vencer y establecer la dictadura fascista.

Luego, ¿qué deberán hacer ante esta irrefutable realidad los trabajadores que luchan en las trincheras y laboran en la retaguardia? Esto y nada más que esto: Imponerse una DISCIPLINA tan férrea y, si puede ser, más férrea aún que la del enemigo, no ciegamente, sino conscientemente, obedeciendo al natural instinto de conservación de una clase, ya que en los actuales momentos se está decidiendo la existencia material de todos y cada uno de los obreros españoles.

¿Puede conseguirse esto? Claro que sí. ¿Y de qué manera? Veamos.

¿Quiénes constituyen el Ejército Popular? ¿No son obreros? ¿No son trabajadores, que hasta hace poco menos de diez meses eran las partes integrantes, físicas, de los cuadros sindicales de las organizaciones proletarias de nuestro país? Nada más cierto.

¿Y estos trabajadores no se sometieron voluntariamente, conscientemente, al ingresar en sus respectivos Sindicatos, a una DISCIPLINA SINDICAL, es decir, a un conjunto de normas o leyes establecidas por las organizaciones obreras para sus afiliados o militantes, para poder desenvolverse en circunstancias normales y defenderse en momentos anormales de conflictos o huelgas, contra uno o varios patronos, para conseguir, merced a ellas, sus justas mejoras económicas o revolucionarias? Evidente.

Y si la disciplina sindical establecía, en momentos de huelga, fuertes y automáticas sanciones al que la infringiera, el incumplimiento de la DISCIPLINA DE GUERRA O MILITAR, impuesta por esta hora crítica, también tendrá que sancionar automática e inflexiblemente al que la infrinja, sea quien sea. En la vanguardia que lucha y en la retaguardia que labora con esta sola preocupación: GANAR LA GUERRA. Aplastar al fascismo invasor.

Luego de todo lo anteriormente expuesto se deduce que en las actuales circunstancias el rasgo fundamental, característico, del Ejército Popular, integrado hoy físicamente por los trabajadores, será éste: DISCIPLINA.

PABLO MARIA YUSTI



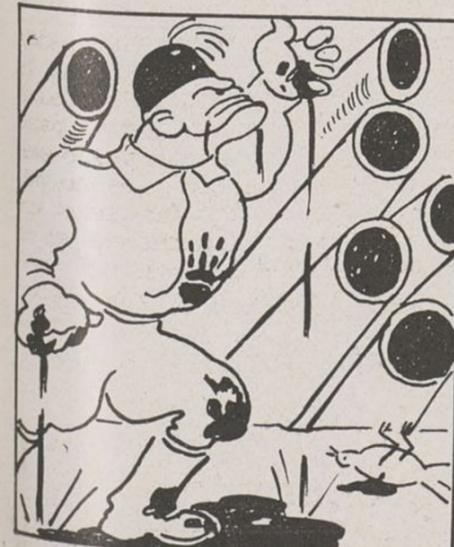
1924



1926



1934

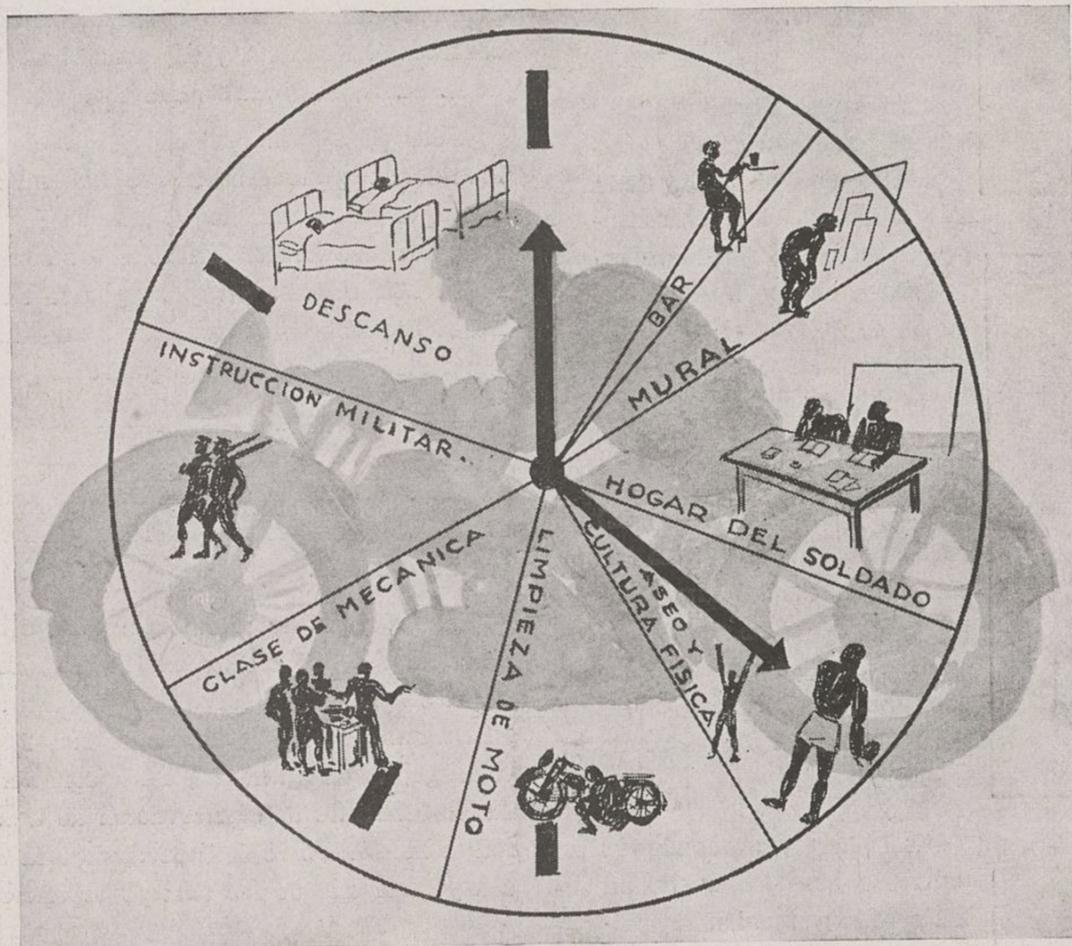


1935

EL RELOJ DEL MOTORISTA

Este dibujo resume las actividades diarias de nuestros hombres: capacitación de la razón de nuestra lucha, clase de mecánica, limpieza de máquina, lectura de Prensa, cultura física, técnica militar...

Pero esta distribución del tiempo no puede ser guardada más que como fondo del espíritu de la actividad de nuestros hombres en el ansia diaria de superarse... Sabemos todos que nuestros motoristas no tienen hora fija ni para el descanso ni para el trabajo. Por encima del reloj, cu-



yas agujas marcan las partes del día que debemos destinar a ser unos completos motoristas, está el deber que nos llama a cada segundo. Por eso, sobre el reloj que nos marca el pasar del tiempo está proyectada constantemente la silueta del motorista, que no tiene más norma y más oído que la máquina preparada para escuchar la voz del duro y peligroso deber... ¿Eres motorista? Pues nunca señales costumbres de antes con tu reloj en la mano.

Ahora bien; si dispones de descanso o relevo, sigue la ruta del reloj que ves en este dibujo.

◆
Heliodoro,
enamorado.

Heliodoro,
"trompa".

Heliodoro,
guarro.

Heliodoro,
analfabeto.

◆
Todas sus
andanzas
en el
ALBUM
de
PEINADOR

◆
1,50 ptas.

Pedido
en Cultura.

◆
Toda
la "fauna"
fascista la
encontra-
réis en el
ALBUM
de
PEINADOR

◆
Pedido
en la
Sección
de
Trabajo
Social.

VISITAR
SIEMPRE



EL HOGAR
DEL
SOLDADO

¡No te detengas, camarada! ¡Entra sin titubear! Este salón es un rincón de paz y de cultura. Si vienes del frente, para que descanses; si vas al frente, para prepararte.

(Cartel colocado a las puertas de nuestro Hogar del Soldado.)